Ensayo. Recibido: 26/03/2012. Aceptado en forma revisada: 07/04/2012

Una mirada a la importancia de la autoestima en niños y niñas con discapacidad

A look at the importance of self-esteem in children with disabilities

Autora: [Marcela García Mejía](#)¹

"Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has formado, digo: ¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; y el hijo de hombre, para que lo visites? Lo has hecho un poco menor que los ángeles y le has coronado de gloria y de honra." Biblia Salmo 8:3.

La Organización Mundial de Personas Discapacitadas (OMPD) asume como definición de discapacidad “el resultado de la interacción entre una persona con una disminución y las barreras medioambientales y de actitud que esa persona puede enfrentar”.

Desde inicios de la historia los grupos y redes sociales influyen de manera directa en el comportamiento de quienes lo conforman y es en este punto donde las personas con algún tipo de discapacidad pueden ser manipuladas por diferentes motivos, intereses o particularidades con el fin de minimizar en estas personas el impacto por la no aceptación de sus condiciones físicas o mentales influyendo con esto en su autoestima y desarrollo personal.

Debe reconocerse que la falta de autoestima es un síntoma que puede padecer cualquier ser humano independiente de sus condiciones, pero en el caso de personas con discapacidad este sentimiento puede verse reflejado en una mayor medida ya que encuentra

¹ Candidato, Maestría en Desarrollo Infantil Docente Facultad de Ciencias Sociales y Humanas CURN- Programa de Licenciatura.
Correspondencia: marcelagarcia2@msm.com

más compleja la forma de actuar para lograr un buen nivel de aceptación dentro de una sociedad y en ocasiones puede limitar sus capacidades, habilidades y destrezas por miedo a ser rechazado o burlado.

Si contamos como antecedente que las estrategias de educación en Colombia se vieron por muchos años soportadas por agresiones físicas como golpes de regla o por la invitación a burla colectiva hacia algunos de los estudiantes obligándolos a permanecer de pie frente a una pared y vestido de niña, pues es de suponer que para los estudiantes con discapacidad la situación debe ser un poco más compleja independiente de que la educación actual utilice soportes más ortodoxos y pedagogías más adecuadas.

La complejidad de comprender las situaciones de discapacidad, no es sólo para los entes académicos, es en particular el núcleo familiar el que juega un papel decisivo en los procesos de adaptación al medio, de acercamiento al aprendizaje y reducción de un negativo auto-concepto, siendo entonces la familia un pilar fundamental para el mantenimiento y aumento de la misma.

Independiente de que nos asombremos con el mundo y lo que lo compone, la estimación parte inicialmente hacia nosotros, ya que las condiciones, prácticas y hechos que se dan en el mundo son generadas por nosotros mismos y es en este punto donde reconocemos nuestras habilidades y debilidades hacia ciertas cosas, estimándonos así como hábiles o débiles mediante un proceso de auto-reflexión y reconocimiento, afianzando las vivencias, sentimientos, opiniones, reacciones y actitudes que tenemos hacia nosotros mismos, llegando a lo que podemos llamar autoestima.

Debe reconocerse que es primordial la valoración que tenemos de nosotros mismos ya que esto nos genera la seguridad para emprender procesos que son importantes en nuestras vidas y que están marcados por nuestra capacidad de independencia y decisión.

La valoración propia se construye desde la niñez gracias a la interacción del infante con padres, amigos, parientes y maestros. Es vital la influencia y reconocimiento de los otros en la formación del carácter de las personas durante este periodo de tiempo.

En el artículo Fortalecimiento de la autoestima y calidad de vida en discapacitados utilizando el ejemplo de cinco paradigmas contemporáneos de Olimpio Rodríguez Santos hace referencia a Branden (2004), quien define la autoestima como “la confianza en nuestra capacidad de pensar, en la capacidad de enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida, la confianza en nuestro derecho a triunfar y ser felices; el sentimiento de ser respetables, de ser dignos, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar del fruto de nuestros esfuerzos”

A medida que se va creciendo los niveles de conocimiento aumentan y la auto reflexión se hace mas crítica, ya que comenzamos a referenciarnos con el otro, en la forma en que pensamos, actuamos, sentimos y reaccionamos, obteniendo una visión más clara de nosotros mismos.

La autoestima ha sido tema fundamental para el trabajo con personas en condición de discapacidad, asumiendo la importancia de la misma en el desarrollo de las habilidades y comportamientos de los individuos.

Para abordar este tema se han desarrollado diagnósticos en personas con discapacidad sobre la autoestima en los que se ha hecho uso de la escala de Autoestima de Coopersmith y el cuestionario de calidad de vida general SF36, con el fin de determinar el comportamiento de

ciertas muestras y determinar la influencia del entorno en el desarrollo de la autoestima de las personas discapacitadas.

El objetivo del desarrollo de estos diagnósticos es formular intervenciones con acciones encaminadas a fortalecer la autoestima mediante la difusión de los valores humanos y el desarrollo de charlas educativas que se soporten en el trabajo de talleres.

“Lo que importa no es fundar los derechos del hombre sino protegerlos, de esta manera no podemos dejar de compartir la prédica de Norberto Bobbio (1991) en su texto *Presente y Porvenir de los DDHH*, en *El Tiempo de los Derechos* del año 1991 quien agrega que (...) para protegerlos no basta con proclamarlos. Si bien los derechos de solidaridad, no-segregación y discriminación tienen recepción Constitucional no funciona el sistema de garantías que les acuerde efectividad. Entre las consideraciones teóricas y prácticas existe una brecha de la cual depende el éxito o fracaso de la implementación efectiva de los derechos. El Deber-Ser de la norma encuentra su contraparte en la realidad, la norma puede ser válida pero carecer de eficacia.”

Los niños y niñas en condición de discapacidad requieren un sistema de trato y educación integral que les otorgue ventajas sobre su proceso formativo, educación integral enfocada a un excelente recurso humano y apoyado en el préstamo de los servicios necesarios para apoyar los procesos, este tipo de educación ofrece ventajas para esta población en la medida que los procesos de desarrollo intelectual, académico y de aprendizaje se ven posibilitados y apoyados.

Los procesos educativos exigen un equilibrio e integración entre los docentes, familiares y estudiantes que permitan mayor colaboración, comprensión y tolerancia.

El personal docente al enfrentarse a niños y niñas con ciertas discapacidades fomenta en ellos su dominio de las situaciones y beneficia de forma directa su formación profesional y su participación activa de fomentadores de valores y forjadores en la autoestima de los implicados.

El aporte docente a los procesos de capacitación de niños y niñas con discapacidad es innegable ya que es el referente con quien el niño ejerce una relación directa además de sus padres y con quien se ve representado la mayor parte de su tiempo, es este personaje un eje fundamental de su desarrollo y apoyo a un buen estado de ánimo, a una buena autoestima.

Esta autoestima se fortalece en la medida que la sociedad en general apoye tanto infraestructuralmente como activamente, los procesos de los niños y niñas con discapacidad, de acuerdo a Liliana Pantano (1993) las sociedades tienen la obligación de hacer que su medio físico en general, sus servicios sociales y de salud, sus oportunidades educativas y laborales así como su vida cultural y social incluidos los deportes sean totalmente accesibles a los impedidos ya que esto no sólo los beneficia a sino a la sociedad en su conjunto. Una sociedad que excluye a un cierto número de sus miembros es una sociedad empobrecida.

La autoestima es una manifestación que requiere de estimulación permanente, por eso, es importante que los niños y niñas en condición de discapacidad, cuenten con una buena estimulación temprana, y un adecuado acompañamiento, desde una perspectiva psicológica; para obtener conductas acordes a su edad a través de actividades coherentes, que permitan su desarrollo emocional, motivacional; posibilitando lo anterior, los infantes adquieren estructuración de concepto de sí mismo.

Consecuente con esto, los procesos de estimulación de la autoestima deben mantenerse en el núcleo familiar y contextualizarse en el entorno social y cultural adecuado que permitan

el estable desarrollo afectivo de las personas en condición de discapacidad y sea de alguna manera, la preparación preliminar para la edad adulta y asumir el cambio de edad, roles y condiciones con la mejor de las actitudes. Una buena autoestima permite aprovechar las diferentes oportunidades y no enfocarse sólo en la desigualdad de oportunidades para las personas discapacitadas, permite desligar los logros personales de las percepciones tradicionales creadas por el núcleo familiar, las personas cercanas y los valores sociales.

La autoestima se alimenta mediante espacios de encuentro que permitan interactuar y compartir vivencias, temores y experiencias, que cuenten con el personal calificado para el desarrollo de actividades como foros, congresos y tertulias. Espacios que generan alianzas y apoyos entre las personas con discapacidades y personas profesionales y especializadas en el tema, logrando resultados que influyan no sólo en un panorama general de la discapacidad sino además en un enfoque hacia los niños y niñas en las mismas condiciones en donde se prime la autoestima como pilar indispensable dentro del proceso de capacitación.

La invitación es a formar y fortalecer redes de apoyo que permitan a los niños y niñas con discapacidad a lograr o mantener unos niveles de autoestima que les permita tener un adecuado proceso de desarrollo y que los incentive a integrarse a la sociedad y participar de ella puesto que en la medida que se cuenta con apoyo, las cargas son menores y a su vez los resultados se pueden mejorar.

Se debe reconocer que el trabajo frente a la discapacidad es de todos, no son sólo los núcleos familiares los que deben acoger a las personas en estas condiciones ni los entes académicos los que deben cobijar estos procesos, este es un trabajo de una sociedad consciente, que debe brindar las mismas oportunidades para todos: académicas, sociales,

culturales en concordancia con las condiciones infraestructurales que estás requieren, para pretender un mayor progreso y calidad de vida.

Para concluir como lo describe la revista Consumer Eroski (2010) “la confianza nace dentro de nosotros, no fuera. Con paciencia, tiempo, sensatez y conocimiento de nuestras limitaciones nos convenceremos de la valía de nuestras aptitudes y actitudes”.

Referencias.

- Bobbio, N. (1991). Presente y Porvenir de los DDHH, En el Tiempo de los Derechos, Cisterna. Madrid. Pág. 75
- Branden, N (2004). Los Seis Pilares de la Autoestima, PAIDÓS. México, 2004.
- Cassese, A. (1993). Los Derechos Humanos en el mundo contemporáneo. Ariel. Barcelona.
- Ester, L. (1999). Discapacidad. Derechos y Deberes. Pág. 23. Ediciones Centro Norte.
- Pantano, L. (1993). La discapacidad como problema social. Eudeba. Buenos Aires. Página 27.
- Posición de la OMPD sobre una Definición de Discapacidad. Organización Mundial de Personas con Discapacidad (OMPD). 2005. Extraído 25 de 2010 de la página <http://v1.dpi.org/lang-sp/resources/details.php?page=74>
- La confianza: Nace dentro de nosotros, no fuera. Revista: Consumer Eroski. Extraído el 25 de 2010 de la pagina <http://revista.consumer.es/web/es/20041001/interiormente/69239.php>
- Rodríguez, O. (2010). Fortalecimiento de la autoestima y calidad de vida en discapacitados utilizando el ejemplo de cinco paradigmas contemporáneos. Extraído el 25 de marzo de 2010 de la página www.monografias.com